

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL VDA. DE QUIROS, DIRECTORA

SAN JOSE, COSTA RICA, América Central



Escena típica de las costumbres en el Guanacaste



Hacienda Paso Hondo, Guanacaste, propiedad de don Max. Soto Fernández

Marimba y guitarra, sol ardiente, cielo azul, verdes praderas y selvas cuasi divinas,—sin contar las casonas a la antigua—hacen del Guanacaste uno de los jirónes más bellos de mi tierra.... jirón donde el espíritu se reconcentra y medita en la sentencia de San Ignacio: "Si tan hermosas son las cosas del destierro, ¿qué será la patria?"

ELADIO PRADO.

El Mariscal Foch

Todos conocen al Mariscal Foch, el salvador de Francia, de Inglaterra y de otros países que lucharon con heroísmo por la conservación de sus libertades.

Pero Foch es más grande, más célebre todavía por haberse declarado en todos los momentos de su vida católico ferviente, sin temor a las persecuciones del Gobierno masón de Combes, que lo expulsó de la Escuela de Guerra para dar entrada a otros militares masones, que se hicieron célebres en el campo de batalla por sus fracasos.

En 1901 el Mariscal Foch era conocido en el Ejército francés como católico práctico. No había olvidado las devociones que aprendió en el seno de su familia, y que afirmó en el *Colegio de jesuitas de Saint-Etienne primero*, y después en la *Politécnica de San Clemente* en Metz, dirigida también por jesuitas. René Puaux ha recogido testimonios de sus oficiales que prueban que ni el agobio de trabajo ni el cansancio le hacían olvidar su plegaria cotidiana.

La devoción al Corazón de Jesús

En Julio de 1918, casi el día que inició el Ejército francés su ofensiva victoriosa, el Mariscal Foch, en la iglesia de un pueblecito humilde donde estaba instalado su cuartel general, consagraba su Ejército al Sagrado Corazón. No podía hacerlo sino a título privado, y por ello, cuando la historia se divulgó se hicieron—no es preciso decir por quién—los mayores esfuerzos para desmentirla.

Pero el Mariscal la confirmó. He aquí la historia. El párroco del pueblo de Bombón, donde residía el Mariscal, escribió a éste una carta el día 8 de Julio, pidiéndole que consagrara todos sus ejércitos al Corazón de Jesús, «para una próxima y decisiva victoria», y para

que «Francia triunfe sobre todo por sus tratados». Aquel mismo día varias personas vieron al Generalísimo que entraba en la iglesia, acompañado, como era costumbre, de uno o dos oficiales. El día 16 el Mariscal fué a ver al sacerdote y le dijo: «Señor cura, vengo a dar las gracias a usted. He hecho lo que me pedía y aún más».

Interrogado después, declaró que en el acto de la consagración le acompañaban dos personas; que la había hecho delante de la imagen grande—en la iglesia hay dos imágenes,— y que había hecho también una novena en la misma ocasión.

Citemos, por último, esta opinión del Mariscal sobre la ciencia y la fe. «La Religión se rodea en todos sus estudios cada vez más de ciencia. Y ésta... no establece nada que contradiga la doctrina religiosa. Son dos actividades que se desarrollan sin choques. En todo espíritu desprovisto de prevenciones deben incluso encontrar puntos de contacto en la sinceridad de sus investigaciones.»

PARA QUITAR LAS MANCHAS

Las manchas de aceite, grasa, betún, alquitrán, resina, etc., se limpian muy bien con aceites volátiles, tales como la esencia de trementina, la esencia de espliego, la de limón, la de bergamota, etc.

No hay que mezclarlas para hacer uso de ellas, y aunque el aguarrás es la más usual, por ser de un olor penetrante no del agrado de todas las personas, podrá darse la preferencia a las de bergamota, lavanda, etc., siempre más aromáticas y fácilmente confundibles con cualquiera de los perfumes empleados comunmente y hechos a base de una de estas esencias.



CAFIASPIRINA (M.R.) Eter compuesto etánico del ácido orto-oxibenzoico con Cafeína

Ríase usted de cualquier dolor por fuerte que sea, si tiene a mano la famosa

CAFIASPIRINA

No sólo da inmediato alivio, sino que regulariza la circulación de la sangre, levanta las fuerzas, proporciona un saludable bienestar y no afecta el corazón ni los riñones.



«Si es BAYER es Bueno» → M.

DIRECTORA:

Sara Casal Vda. de Quirós

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA: 125 varas al Este
del Seminario,
Calle de La Soledad

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Con la aprobación de la
Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 13 de Agosto de 1933

Suscripción mensual

de

cuatro números:

C 1⁰⁰

El salario de los trabajadores de Turrialba

HACIENDA AQUIARES

HACE mucho tiempo que en esta revista hablamos de la Hacienda Aquiares y la pusimos como una hacienda modelo. Hoy queremos volver a referirnos a ella, y sólo sentimos lastimar la humildad de su propietario don Stanley Lindo, que no le gustará que digamos todo lo bueno que es él con sus trabajadores. Sirva de excusa el bien que podremos hacer, contando el manejo de dicha hacienda, para ver si se les mueve el corazón a muchísimos hacendados, no sólo de la zona Atlántica sino del país entero, para ser más justos en el pago del salario a sus trabajadores.

Don Stanley Lindo es un hacendado que cada día está más rico; sus fincas son maravillosas por lo bien atendidas, por lo bellas y por lo que producen.

Aquiares está situada en una bellísima altura en las faldas del Volcán Turrialba, de clima agradable y fresco. Hay 250 familias que viven en cómodas casitas de un aspecto alegre, con su corredor adornado de matas y flores, buena luz eléctrica y buena agua; sala, cuarto y cocina. Una escuela amplia; las maestras las paga la finca; se dan funciones de Cine. Un Comisariato magnífico que abastece a todos los trabajadores de todo lo que necesitan y a precios de costo, dejando muchas veces pérdidas a la hacienda. Una bellísima Iglesita que costó 60.000 colones adornada con imágenes muy artísticas.

Las casas de los mandadores son magníficas y lo mismo la del administrador. El peón que menos gana, es C 1.70 al día con 8 horas de trabajo; se les da leña, plátanos, frutas y además una manzana de terreno para que cultiven y cuyos productos se los compran en la finca o los venden en Turrialba.

En Aquiares no hay crisis, todo el mundo vive feliz, y quieren a don Stanley como a un padre y hablan de doña Rosalía de Lindo como de una madre.

El señor cura de Turrialba los admira y elogia mucho su actuación para con sus trabajadores.

Don Stanley les da trabajo todo el año; cuando los jefes le dicen que no hay que hacer en la finca, él les dice: pongan a los peones a desyerbar, a limpiar caminos, a hacer nuevos caminos, a podar, a hacer algo, lo importante es que trabajen, pues no los puedo dejar sin trabajo; ellos tienen hijos y tienen que comer.

Por supuesto que una finca tan bien atendida tiene que dar magníficos resultados. Además paga 1000 colones al Hospital de Turrialba para que le atiendan bien a sus peones.

Cuando se visita la finca, el aspecto que da es de paz y felicidad, mucho orden y mucho respeto. Los peones no se ven andrajosos y sí muy limpios y aseados ellos y sus familias. Hay trabajadores que ganan 2, 3, y hasta 7 colones diarios los jefes de cuadrillas. Es lo más difícil encontrar lugar para trabajar en Aquiares, porque nadie quiere salir de la finca. En Turrialba todo el mundo habla bien de Aquiares, dicen: es una finca modelo.

Y nosotros reflexionamos: si don Stanley que es persona muy inteligente, sostiene su finca divinamente, tratando a sus trabajadores paternalmente, no explotando el sudor del pobre para enriquecerse, y la finca no le deja pérdidas a pesar de la crisis y de la depreciación del café, no vemos por qué otros finqueros de Turrialba y de otros lugares no hacen lo mismo.

Sabemos que hay fincas que pagan ₡ 1.25, 1 colón y hasta los han amenazado con pagarles 60 céntimos. Cómo es posible que un padre de familia pueda vivir él y sus hijos con ₡ 1.25 y sin ninguna ganga. Los obligan a robar en la misma finca para no morir de hambre.

En Turrialba sabemos que otro finquero les paga ₡ 1.50 al día, pero no sabemos si los considera en otra forma.

El Congreso antes de discutir el salario mínimo, debiera tratar el asunto de las ocho horas de trabajo y además nombrar inspectores de salarios para obligar a los finqueros injustos a cumplir con la ley y a no abusar de los trabajadores, y a pagar lo que la ley exige, es decir, 25 céntimos la hora y ocho horas de trabajo diario y darles trabajo todo el año. Cómo es justo que esos peones que se van a climas tan ardientes y malsanos, donde pierden muchas veces la salud para toda la vida, ni siquiera se les garantice un salario razonable y trabajo seguro para todo el año?

Nos cuentan que don Clemente Rodríguez mantiene su finca en Peralta en condiciones muy favorables para el trabajador; sólo sentimos no haberla visitado personalmente para poder elogiarla debidamente. Algo que nos gustó mucho saber es que no se permite trabajar a ninguno que tenga el vicio del alcohol y que apenas el señor Administrador sabe que alguno se embriagó, le da la despedida.

Dios ha de querer que estas reflexiones nuestras, muevan el corazón de los que se olvidan de la caridad cristiana y no piensan que Dios es justo, y que jamás podrá bendecir los frutos de quienes explotan el trabajo del pobre, y que vean nuestras buenas intenciones y deseos de que haya armonía entre los intereses de ambos, de finqueros y trabajadores, pues si la justicia reinara, no habría esas luchas de clases ni quejas de ninguna especie. El campesino nuestro, con muy raras excepciones, es bueno y sabe apreciar a quien lo trata bien, como pasa en Aquiares. Además, les queda el derecho a los finqueros de seleccionar sus peones, los que se disputarán por trabajar en fincas modelo como la de Aquiares.

De Estados Unidos

(Envío del Sr. don José Pujol).

Contrastes.—En nuestra ciudad de San Francisco de California se ha celebrado con la mayor esplendidez una manifestación pública de carácter religioso y social, en honor de Cristo Rey. Se celebró en el estadio de Basse-ball, a cuyo extremo, allá en la lejanía, se había levantado un altar para la bendición. La noche estaba serena y clara. Autobuses, tranvías, automóviles particulares, formando avalancha, llegaban al estadio.

Se inició la procesión, con el Santísimo Sacramento, a las ocho de la noche.

Las treinta y cinco mil velas encendidas hacían del estadio un cielo plenamente estrellado. Cantaban las multitudes.

Un silencio conmovedor rodeó el momento de la bendición del Santísimo. Al gritar la muchedumbre «viva Christ the King» nos acordábamos de los Estados Mexicanos, en que se desencadena una persecución furiosa.

En mi querido Estado de Jalisco acaba de promulgarse la ley de limitación del número

de sacerdotes, que ni siquiera pueden decir Misa en el interior de las casas, persiguiendo a las familias con quienes viven.

Contrastes entre ambos estados. Los hijos de la libertad celebran las ceremonias religiosas en la inmensidad de los estados públicos. Los hijos de la demagogia no permiten celebrar actos de culto, ni en la intensidad silenciosa de una habitación particular «Live Holy Mary Virgen of Guadalupe.»

Corresponsal,

ADELAIDA E. SMITHERS.

DE BUEN HUMOR

Un caballero enorme sube a un tranvía. —Yo pensaba, dice un viajero a su vecino, — que los tranvías estaban para las personas y no para los elefantes.

—Señor mío — responde el gordo aludido, — el tranvía es como el arca de Noé: admite toda clase de animales, desde el elefante hasta el pollino.

El verdadero feminismo

«Hay que determinar los derechos que injustamente se le han desconocido a la mujer».

«El feminismo es una doctrina mediante la cual se pretende reivindicar para la mujer en el orden jurídico ciertos derechos que hoy le son desconocidos: y en la sociedad, un puesto justo y legítimo negado por las costumbres».

Abate NAUDET.

En todo el mundo presenciamos en la actualidad un despertar de energías femeninas, de las que surgen iniciativas que no dejan de causar estupefacción a los hombres y más aun a las mismas mujeres.

Pero dentro de este movimiento tenemos un problema que preocupa hondamente en la actualidad a todos los que simpatizan con esta idea, ya que en sus mismas filas hay un adversario temible: el mal entendimiento de las ideas del feminismo, pero de un feminismo bien comprendido por parte de la misma mujer. Muchas de ellas, so pretexto de hacerse caudillos de ideas feministas y pregonando la emancipación de su sexo, principian emancipándose ellas mismas de toda ley moral, y estas extravagancias de altos exponentes que se creyeron cerebros sensatos, hacen que todos los espíritus amplios y dispuestos a prestar su apoyo en favor de la mujer, abandonen totalmente toda buena intención.

Ante todo, hay que determinar los derechos que injustamente se le han desconocido a la mujer y hacer ver qué lugar social se le ha negado ilegítimamente. Así como el Renacimiento fue para la mujer un período de rebajamiento moral, puesto que esa sociedad fue construída sobre las bases del placer, quedando la mujer reducida a simple cosa, y su único fin era la distracción del hombre, no permitiéndosele colaborar con él en nada, en este tiempo que la mujer si goza de influencia moral sobre el hombre, hay que arrebatarse a él la esperanza de poder someterle a sus vicios, formarle un criterio que lo haga ver en ella el ser de razón, la colaboradora en sus obras científicas, la compañera bondadosa y no la muñeca de placer.

Más que todo, la mujer necesita su reivindicación moral ante el hombre, y esto sólo se consigue a base de educación, para que ella haga comprender en la sociedad el puesto que tiene, y demuestre que se le debe respetar por su alto valor moral.

La educación para la mujer en Colombia ha sido muy deficiente: de colegios y centros particulares de educación, apenas si sale con escasos conocimientos que jamás le permiten enfrentarse a la vida, y así no tiene campo donde desarrollar sus actividades mentales ni donde poner en práctica sus iniciativas: hay que luchar en pró de la renovación integral y radical de la educación femenina, hacer conocer la vehemente necesidad de una educación más amplia que facilite estos propósitos grandiosamente nobles de que ella sea cooperadora en los campos científicos.

Hoy, que ya no se escandalizan al ver a la mujer reunida en Congresos, que ya se ve con buenos ojos que tenga sus revistas y sus periódicos, hoy que su espíritu investigador se ha desarrollado y cada día se disciplina más y más, tratando de encauzar mejor sus ideas por el verdadero sendero del orden, no se le debe apoyar en esta conquista del espíritu científico que definitivamente la va a libertar de toda influencia extraña a la realidad, de toda idea nociva a sus intereses morales?

Por otra parte, si a la mujer se le da cultura, ella cumplirá mejor su misión, cuando el conocimiento científico de los hechos le

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos en sus servicios profesionales

Rayos X, Dentaduras de Hecolite, material nuevo que imita el color natural de las encías.

Teléfono 3105 - 25 v. al N. del Carmen

demuestren que es capaz de iniciar sus actividades en un terreno de comprensión y colaboración efectiva por parte del hombre. Cabe aquí recordar las palabras de Olimpia de Gouges, la gran propulsora del feminismo francés ejecutada en la Revolución: «La mujer nace libre e igual al hombre en derechos: las distinciones sociales sólo pueden fundarse en la utilidad común. El principio de toda soberanía reside esencialmente en la nación, que no es más que la reunión del hombre y la mujer. Siendo iguales ante la ley los hombres y las mujeres, deben ser igualmente admitidos para todas las dignidades, cargos y empleos públicos según su capacidad y sin otras diferencias que las que proceden del talento y la virtud».

En definitiva, la parte culminante por decirlo así, del aspecto del feminismo debe ser

formar mujeres útiles a la vida social, no sólo en el sentido de que las capacite para el trabajo, sino aún más, debe formarseles como verdaderos factores de la reivindicación de esa misma vida social.

Hoy todavía en el horizonte futuro queda mucho que descubrir a la mujer: los anhelos de perfeccionamiento son cada día mayores y se comienza ya a sentir la estridente surgencia de nuevos signos de optimismo, en las nuevas generaciones que traen vibrando en el alma pensamientos creados, y bien se puede creer que por medio de una intensa labor solidaria de todas las que se interesen directamente por el bienestar de la mujer, llegará a alcanzarse la reedificación de una sociedad nueva sobre bases justas y fecundas.

GLORIA DALL

Acostúmbrese a tomar
la mejor CERVEZA

GAMBRINUS

Recomendada por
médicos y conocedores

Nociones de Sociología

(Continuación)

Sus principios son: *a)* que el Estado debe procurar la felicidad temporal de las sociedades, a la manera de un padre de familia; *b)* que los individuos tienen derechos de propiedad y de libertad que los conduce a la verdadera igualdad ante Dios; *c)* que a todos obliga la ley del trabajo, fuente de grandes derechos y bienes; y *d)* que las clases sociales en sus empresas y relaciones deben guardar en todo la justicia y la caridad.

Quiere, además, que haya conveniente relación entre los dos elementos productivos de la riqueza: el capital y el trabajo; y como el capital lo representan los patronos, y el trabajo los obreros, a unos y otros señala deberes.

Los patronos deben en justicia: 1.º pactar un justo salario con los obreros y pagarlo puntualmente; 2.º no imponer trabajos desproporcionados a la condición, estado y sexo de los trabajadores; y 3.º respetarles sus deberes morales y religiosos, y darles tiempo para cumplirlos. Los obreros, a su vez, deben 1.º trabajar fiel y equitativamente, 2.º no causar daños en los intereses de sus patronos, ni faltarles el respeto personal, y 3.º abstenerse de toda violencia y medios ilícitos en el reclamo de sus derechos.

La escuela cristiana está acorde en que el salario para ser justo y equitativo debe dar al trabajador con qué vivir tranquilamente él y su familia (León XIII); pero se disputa si esto se ha de hacer por justicia verdadera, o por conveniencia o justicia social. Se aconseja, además, a los patronos que empleen el sistema de sobre-sueldos y premios a los que mejor trabajen, lo cual en definitiva viene en provecho de las empresas o del mismo trabajo.

Qué doctrina tan admirable y excelente. En verdad, es la única que puede resolver plena y acertadamente la cuestión social.

Confirmación histórica. Si los desastres de la vieja Europa, frutos del comunismo; si las matanzas de los anarquistas en algunas naciones; y las calamidades en Rusia y Hungría, hijas del socialismo, demuestran los males de tales sistemas; la abolición de la esclavitud hecha por el cristianismo; la dignificación del trabajo, y la condenación del engaño, de la usura y de la injusticia entre los hombres, hecha por la Iglesia católica predica la bondad y grandeza de la doctrina cristiana económico-social.

(Continuará)

Lecciones de Catecismo

por el R. P. Fray Agustín Losada a las madres católicas en el Colegio de Sión

II

Los Sacramentos de la Santa Madre Iglesia son 7: Bautismo, Confirmación, Penitencia, Comunión, Extremaunción, Orden Sacerdotal y Matrimonio.

Los Sacramentos son ciertos signos sensibles (visibles o que se pueden oír) instituidos por Cristo, para comunicarnos la gracia del Espíritu Santo. Por medio de los sacramentos se purifica el alma, por medio de la gracia sobrenatural y la ayuda en el combate contra las pasiones.

El Bautismo.—Por el bautismo queda el alma libre del pecado original, y de todos los demás si los tuviere y de las penas de ellos, recibe la gracia santificante y queda hecho hijo de Dios, heredero del Cielo y miembro de la Iglesia. Si se muere inmediatamente después del bautismo se va derecho al Cielo. Sin el bautismo no se puede recibir ningún otro sacramento. Al bautizar a un niño se lava con agua, y se le ponen los exorcismos o sea óleo santo para sacarle a Satanás y librarlo de su influencia. Se le pone un nombre de santo o de un ángel para que el niño quede bajo su protección y se le propone como modelo la vida de ese santo.

Los padrinos son fiadores ante la Iglesia de que el niño será educado en la religión cristiana e instruido en la fe católica. Debe escogerse como padrinos a personas de buena conducta y jamás podrán ser padrinos los casados civilmente ni los que viven amancebados, ni los enemigos de la Iglesia y la razón

es clara: jamás podrán los enemigos velar por la educación católica de los niños siendo enemigos de la Iglesia.

Por medio del bautismo el Espíritu Santo derrama tantas gracias que las madres que retardan el bautizar a sus hijos cometen una gran injusticia privándolos por mucho tiempo de recibirlos. Es un deber de las madres bautizar lo más pronto posible a sus hijos. Bautizar a los hijos a los tres meses, seis meses, un año y hasta tres años revela la ignorancia religiosa de los padres. Las madres católicas deben trabajar por destruir esta pésima costumbre de bautizar a los niños ya grandes. Cuando visiten a los pobres aconsejarles e instruirlos sobre este sacramento para que bauticen lo más pronto posible a sus hijos y facilitarles los medios de hacerlo. Es tan grande este sacramento que, cuenta la historia: cuando Orígenes veía a su hijo dormido, le descubría el pecho, lo besaba con gran respeto y decía que aquel pecho y el alma era un templo del Espíritu Santo; este es un ejemplo admirable que debe hacer reflexionar a las madres y ver en su hijo al hijo de Dios, respetarlo y educarlo como tal.

Conferencias de las Madres Católicas de Sión

Avisamos que la próxima será el miércoles 16 a las 9 de la mañana. No olviden llevar las listas de la rifa y sus trabajos.

BANCO NACIONAL DE SEGUROS

SAN JOSE - COSTA RICA

DEPARTAMENTO DE VIDA

Ofrecemos al público Pólizas de Seguro sobre la vida
Gran variedad de Planes, por cualquier suma, desde ₡ 5.00
Primas desde 25 céntimos semanales
Límite de la edad asegurable: desde el nacimiento hasta 61 años

Código Social

En el Templo

No afirmemos que la incredulidad caracteriza a nuestra época. Sería negar que existan almas piadosas, espíritus religiosos, personas devotas, gentes que hallan en el rezo y en la esperanza el consuelo para seguir viviendo sin desviarse del sendero que les marca la religión a que pertenezcan.

Digamos, más bien, que hay un abuso de confianza...

Es común acudir al templo con más devoción que se asiste a una ceremonia oficial. Diríase que Dios es menos exigente que una autoridad terrena.

El templo no es un lugar de esparcimiento; no debe ser la ópera del pueblo, como dijo Voltaire; es la casa de Dios, a quien tratamos con menos consideración que a cualquiera de nuestros amigos.

Convertir el templo en punto de reunión para celebrar una entrevista, para entablar un diálogo amoroso, es profanar el santo lugar.

Asistir a los oficios religiosos para *flirtear* es mofarse de Dios en su propia casa. Penetrar en el templo para matar el tiempo, para esperar la hora de ir al cine, establecer una tregua, es peor que molestar al vendedor que

Indiscutiblemente, para el hogar,

Sólo Café "HOGAR"

el café que proporciona placer indefinible.

Ud. lo consigue en todas partes,
en latas de media y de una libra.

Si observamos cierto recogimiento es más por temor a una amonestación de parte del sacerdote que advierta nuestra falta, que al castigo divino.

En un salón puede censurar nuestra conducta una amiga, una familia conocida, una persona a cuyos ojos tratamos de parecer distinguidos. En el templo es otra cosa. Allí donde no hay quien dirija la ceremonia protocolar más que nuestra conciencia, penetramos como en nuestra propia casa.

En los momentos que preceden a la entrada de la pareja que va a desposarse todo son risas y comentarios, todo es murmuración. Allí donde debiéramos ir a confesar nuestras culpas, vamos a seguir cometiéndolas ante la imagen del Redentor o a la vista de las imágenes veneradas de los santos.

en un establecimiento de moda sufre la mortificación de ofrecer todo el muestrario de novedades sabiendo lo infructuoso de su trabajo.

Visitamos tan a menudo el templo, que por costumbre e insensiblemente llegamos al menosprecio de la Divinidad.

Antes se asistía a los oficios religiosos con vestidos sencillos, tocadas de mantilla, y en la cabeza un velo. Hoy tratamos de deslumbrar con nuestro lujo al Todopoderoso.

Como buscamos novio más que por nuestras virtudes por la elegancia y el porte, pretendemos conquistar la benevolencia del Ser Supremo con iguales recursos. Hemos humanizado tanto al Creador de todo lo existente que poniendo un rostro contrito esperamos alcanzar el perdón de nuestras faltas.

Como miramos risueñas al boleterero para que nos reserve una buena localidad contemplamos la imagen de Cristo.

Tanta vulgaridad es inadmisibile cuando de sentimientos religiosos se trata.

Quien no se sienta atraído por la calma y el recogimiento del lugar sagrado no debe acudir a la iglesia. Antes de penetrar en él se impone un examen de conciencia, la reflexión y el arrepentimiento.

Al templo se entra en silencio; los caballeros con el sombrero en la mano; las damas, cubiertas con sombrero, mantilla o velo.

Siendo lugar destinado al rezo y a la meditación, no es propio curiosear la arquitectura, dejar vagar la mirada analizando cuanto nos rodea.

No debe saludarse en el templo a amistades y relaciones. Se esperará a la salida y, ya en el atrio, la cortesía podrá libremente cumplir con las obligaciones sociales. En el templo no debe perderse tiempo escogiendo lugar como si se tratase de un salón de espectáculos y buscásemos la localidad más cómoda.

Debe penetrarse con paso pausado, sin altivez ni arrogancia. Esos desplantes de falsa distinción quedan para el teatro, para el patio de plateas donde hemos de lucir la vistosa "toilette" que deslumbró.

No se hará ruido al andar y se procurará no llamar la atención de los demás fieles. Durante el rezo, las oraciones, se dirán en voz baja, pero evitando ese premeditado bisbiseo, a veces tan exagerado que más que oración parece que se chista a quien pasa.

Durante el oficio de la misa, los caballeros pueden permanecer de pie hasta el momento de la consagración. Entonces se arrodillarán para ponerse nuevamente de pie así que el sacerdote haya celebrado el sacrificio.

Las damas han de permanecer de rodillas siempre que lo exija el ritual religioso y sentadas durante el resto del oficio divino.

Los caballeros evitarán ocupar asientos para que las damas puedan sentarse con mayor comodidad.

Si hubiera asientos vacantes, no por ello los caballeros se conducirán como en el teatro, sentándose junto a su esposa: ésta se unirá a otras damas ya agrupadas en las primeras filas de asientos mientras el esposo se sitúa a un lado del banco u ocupa uno en las últimas hileras.

Si mientras se celebra el sacrificio a que asistimos, simultáneamente otro sacerdote celebrara misa en otro altar, estaremos atentos para no incurrir en falta, y cuando eleve la Sagrada Forma permaneceremos de rodillas.

Al pasar frente a un altar en el que se esté celebrando misa haremos una genuflexión. El marido que acompañe a la esposa al templo, si lo hace por tolerancia, pero sin convicción religiosa, no por ello debe hacer alarde de su incredulidad. En vez de poner en evidencia su parecer, será preferible que permanezca fuera del templo y terminada la ceremonia, espere a la esposa en el atrio.

Si por compromiso social asistimos a un rito de otra religión seamos circunspectos.

(De Para Ti)

Doña Bettina de Holst

Frente a "La Tribuna"

Recibió enorme y variado surtido de botones dorados y plateados y de todos colores. Hebillas estilos nuevos. Etamines lisos y estampados de todos colores. Lana para tejer de todos colores y agujas para tejer. Hojas de begonia y toda clase de material para hacer flores, en variadísimo surtido.

La gloria de Cervantes

Alrededor de la gloria de un grande hombre se agrupan los pueblos en su propio solar y más tarde todas las unidades de una misma raza que hablan una misma lengua.

Los italianos, alrededor del nombre de Dante; los alemanes, al lado de Goethe, y los españoles de la Península, como sus descendientes de América, alrededor de la gloria imperecedera de Cervantes. Se ha dicho que si los ingleses tuvieran que optar entre la pérdida de las inmensas colonias británicas y la declaración de que el autor de Hamlet no era inglés, preferían lo primero. Los españoles, aunque en el fondo sean menos idealistas, en el doble sentido del vocablo, que los hijos de la orgullosa Albión, quizá habrían procedido del mismo modo si se les hubiera puesto en el caso de escoger entre Cervantes y Cuba. Con todo, cuando acaeció el desastre de Santiago y de Cavite, el pueblo de algunas de las ciudades españolas lapidó las estatuas de Colón y de don Quijote, achacando a estos héroes, representativos de las mayores hazañas de la Península, las desgracias de la nación, ubérrima e ingente, que descubrió y pobló un vasto mundo, y que en el noble Hidalgo de la Mancha creó el más generoso de los hombres.

El pueblo español procedió en aquella ocasión por tal modo, sin tener noticia de que el ceñudo filósofo Hipólito Taine hubiera dicho que los dos hombres nefastos para España habían sido Colón y don Quijote. Sin el primero, la patria española no se habría despoblado creando con la sangre de sus

entrañas otras naciones; sin Don Quijote los españoles—a lo menos así lo han creído algunos de ellos—no habrían sido la nación pendenciera que disipó sus fuerzas en Flandes y en Sicilia, en Pavía y en Lepanto, porque antes de Lepanto y de Pavía ya en el alma ibérica se hallaba viviente y solemne el espíritu quijotesco. Pero en opinión de Taine, si no me engaño, Don Quijote ha sido nefasto para los peninsulares porque, rehuendo al parecerse al paladín cervantesco, por la faz de ridículo que puede tener, hacen ahora lo posible por evitar la semejanza con el héroe manchego, de lo cual resulta que ya no aman el espíritu de sacrificio. Miguel de Cervantes, al encarnar en actitud de sublimes andanzas a su héroe, dióle forma admirable al Don Quijote que existía en el alma de cada caballero español. El Cid es el antecesor del hidalgo manchego. Cervantes se concretó a presentar al adalid de la Gesta bajo la forma de la más reidora locura y de la ironía más deliciosa.

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha es un libro inmortal, no sólo porque sus dos héroes son el retrato en caricatura, de todos los impulsos plebeyos de la especie humana, sino porque el lenguaje de Cervantes, a semejanza de los grandes ríos del Trópico, es límpido hasta reflejar el cielo en las mañanas serenas; turbio y revuelto en las horas de tempestad. Conduce en sus aguas naves orgullosas y graciosas piraguas; sonrío con la aurora; se entenebrece con la noche; hace descollar en sus orillas el cedro de

Inculque a sus hijos la buena costumbre del

AHORRO

El Banco Internacional de Costa Rica

cooperará en ello mediante el servicio de su

SECCION DE AHORROS

que pone a la disposición de usted.

ramaje suntuoso y erguirse las florecillas llenas de gracia; en sus ondas se mezcla el arroyo que baja en cristales desde las altas cimas y el poderoso afluente portador de los restos del batallar de las selvas milenarias. Ese río tiene su manantial en encumbradas alturas; desciende luego a valles apacibles; alegra en su curso ciudades y aldeas y, preñado de fuerzas, después de descubrir curvas

estupendas y como ansioso de convertirse en un mar callado, se llega al Océano y le impone el dulzor de sus aguas a las salobres ondas.

El Océano es el tiempo y el estilo de Cervantes el río del idioma.

MAX GRILLO
(Colombiano.)

Espumosa y transparente como
oro filtrado es la CERVEZA

GAMBRINUS

La educación debe ser religiosa Lector inteligente, lee y medita:

Una noche que San Vicente de Paúl atravesaba París, halló en las murallas un mendigo ocupado en deformar los miembros de un niño que debía servir luego para excitar la compasión pública. Sobrecogido de horror, abalanzóse a él y exclamó: "¡Ah, bárbaro, cómo me has engañado! de lejos te había tomado por un hombre!"

Y le arrancó su víctima, llevóse la en sus brazos y fundó esa obra de los niños encontrados, que ha coronado su frente con tan magnífica aureola.

He aquí la imagen de la Iglesia Católica. Su corazón maternal salta de indignación cuando ve al niño sustraído a las caricias y a las influencias de la religión, cuando asiste a la deformación de las almas, cien veces peor que la deformación de los cuerpos, e interpe-lando la mala fe de los unos y la incuria de los otros, exclama con el acento de su autoridad y de su maternidad divina: "La educación de los niños para que sea buena, debe ser religiosa, profundamente religiosa, religiosa en la familia y en la escuela, que no debe ser otra cosa que la prolongación del hogar doméstico".

POSTURA DE LAS MOSCAS

La mosca doméstica pone cuatro paquetes de 120 huevos, que en diez días se transforman en 60 machos y otras tantas hembras. Cada una de éstas últimas pone, a su vez, 120 huevos de los cuales habrá a los diez días 7.200 moscas. A los seis meses una mosca se reproduce millones de veces.

No hay verdad histórica mejor comprobada que la Resurrección de Jesucristo. No hay milagro más auténtico ni que mejor resista todos los embates de la tendenciosa crítica racionalista...

Si no eres creyente, estudia este hecho imparcial y desapasionadamente y te convencerás sin duda alguna de la realidad de este hecho, cifra, compendio y confirmación de todos los milagros mesiánicos.

Si gozas del beneficio de la fe, ¿por qué no practicas mejor la religión que profesas? Por qué no tratas de atraer a algún amigo a una vida cristiana más sincera y consecuente?

Talvez te llamas católico y ni te confiesas ni comulgas... En este caso no lo eres sino de nombre... ¿Por qué no vives a la altura de tus obligaciones y de tu dignidad de hijo de Dios y de miembro de Cristo?

Enriqueta Sáenz Gutiérrez

La virtuosa señorita Enriqueta Sáenz Gutiérrez, murió confortada con los Santos Sacramentos. Deja un vacío inmenso en el corazón de sus hermanos y amigos quienes querían mucho a tan piadosa niña.

Para las muy apreciables familias Sáenz y Gutiérrez enviamos nuestro sentido pésame.

UN MINUTO DE FILOSOFIA.— Una juventud sin mancilla da una ancianidad sin remordimiento.

Para más higiene y para su salud,
tome la deliciosa CERVEZA

GAMBRINUS

La solución a los problemas sociales radica en organización profesional

—Los obreros y patronos tienen derecho a asociarse?

—Sí, este derecho no se les puede desconocer y ha sido ejercido en casi todas las épocas de la historia. Como ya lo dijimos, fué una grave falta de la Revolución Francesa el haberle suprimido. De hecho, de una manera oculta o disimulada, las asociaciones siempre han existido aunque se las haya prohibido.

—La Iglesia y los Papas han declarado legítimo el derecho de asociación?

El Papa reivindicó al derecho de asociación mucho antes de que la legislación de los países más avanzados lo hubiera sancionado.

—Las sociedades patronales u obreras están en el mismo plano que la sociedad civil o la familia?

—No, ciertamente; pero no dejan por ello de tener una extraordinaria importancia por los servicios considerables que están llamadas a prestar.

—Puede decirse que estas asociaciones sean necesarias?

—Sí lo son en el estado actual de la humanidad, porque ellas constituyen de hecho, el único medio práctico de asegurar el libre ejercicio de los derechos y la observancia de los deberes de los unos y de los otros.

—Qué servicios prestan las asociaciones?

—Las asociaciones prestan inapreciables servicios a los patronos y a los obreros.

—Qué servicios prestan a los obreros?

—Las asociaciones protegen al obrero contra la arbitrariedad y la avaricia de los patronos sin conciencia. El obrero aislado queda condenado a aceptar las condiciones del patrono. Unido a sus compañeros puede defenderse y discutir las condiciones del contrato, exigiendo, en una palabra, que todos sus derechos sean reconocidos y respetados. La asociación obrera constituye la fuerza legítima puesta al servicio del derecho.

Además, por medio de la asociación, los obreros pueden procurarse mutuamente, con independencia del patrono, múltiples ventajas por medio de las obras de socorro mutuo que sólo pueden organizarse al amparo de aquélla.

Por último, la asociación tiende a crear vínculos de unión fraternal entre los obreros y a desarrollar entre ellos el espíritu de caridad.

—Las asociaciones prestan también servicios a los patronos?

—Sí. Las asociaciones patronales permiten realizar, en las mejores condiciones, el desarrollo de la industria, la conquista de los mercados extranjeros, el perfeccionamiento del utilaje y de los medios de transporte.

Protegen igualmente al patrono contra la concurrencia desleal de sus competidores. Impiden que el patrono sea arruinado por otro. Y constituyen un obstáculo poderoso al acaparamiento culpable que pretenden realizar ciertos capitalistas sin conciencia.

Estas asociaciones permiten al patrono cumplir con sus obreros todos los derechos de justicia, sin ser impedidos o molestados por la concurrencia; y lo colocan en estado de resistir, si hubiere lugar, a las reclamaciones injustas o exageradas de los obreros. El patrono aislado estaría a merced del obrero asociado.

En fin, de la misma manera que entre los obreros, la asociación establece y fomenta entre los patronos vínculos de fraternidad y caridad.

—Cuál ha sido la actitud de los Soberanos Pontífices respecto de las asociaciones?

—Los Papas en todo tiempo las han favorecido. León XIII ha llegado a decir que: "Si la sociedad humana ha de ser curada, lo será por el retorno a la vida y a las INSTITUCIONES cristianas". Y por INSTITUCIONES el Papa entiende las asociaciones, entre las cuales da el primer puesto a las corporaciones obreras.

Curso de Corte

A cargo de doña SARA CASAL VDA DE QUIRÓS.
Profesora graduada en Bruselas

Manga de blusa

Manera de tomar las medidas.—Largo total que se toma desde la parte superior del brazo, o sea donde termina el hombro pasando por el codo (teniendo el brazo doblado en ángulo recto) y llegando al extremo inferior del antebrazo en la muñeca.

Costura adelante.—Que se toma desde el ángulo que forma el brazo con el cuerpo adelante (teniendo el brazo recto hacia abajo) hasta el puño. Según el dibujo.

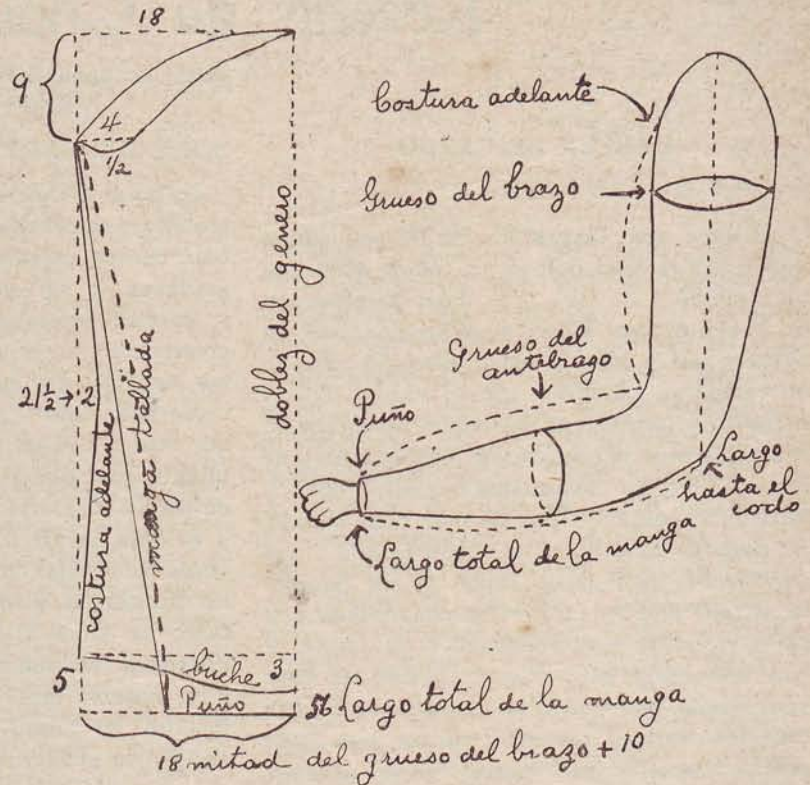
Grueso del brazo.—Se toma en la parte más gruesa del brazo, exacto y se le aumenta 8 o 10 centímetros, según la moda o el gusto de la persona. Hay personas que les gustan las mangas estrechas y a otras holgadas.

La medida del antebrazo se toma solamente cuando se hacen mangas talladas. El puño que se toma alrededor de la muñeca y al gusto.

MEDIDAS:

- Largo total . . . 56
- Costura adelante . 43
- Grueso del brazo 26 exacto más 10 igual 36
- Puño 20

Trazado del Patrón.—Se traza un rectángulo que tenga de alto el largo total de la manga y de ancho la mitad del grueso del brazo, tomado exacto y aumentándole 8 o 10 centímetros para holgura, (grueso del brazo exacto 26 más 10, igual 36), rectángulo 56 por 18. Del ángulo superior izquierdo se baja la mitad del ancho del rectángulo en este patrón es 9, de este punto se traza la parte superior de la manga por medio de una curva que llegará al ángulo superior derecho del rectángulo; del ángulo inferior derecho y sobre la horizontal se mide la mitad del ancho del puño, 10 cms. y de este punto se sale con una línea recta que llegará al punto 9 que-



dando la parte de encima de una manga tallada; si se quiere al tallar esta manga se entra un poco con los alfileres para darle un poco la forma del brazo y se le da una forma como la línea de puntitos del dibujo. La parte inferior de la manga se traza: saliendo del punto 9 hacia la derecha con una línea de puntitos de 4 cms. y se traza el recorte inferior de la boca-manga saliendo del punto 9 bajando medio cm. y llegando al extremo derecho de la línea de puntitos y siguiendo, según el dibujo, hasta el ángulo superior derecho.

Para transformar esta manga en manga buchada y con puño, se le suprime abajo 5 cms. o más según el alto del puño que se desee, se traza una línea de puntitos al alto del puño, del extremo derecho de esta línea de puntitos se bajan 3 cms. para el buche de la manga, y se traza la parte inferior dándole la forma del dibujo. La costura adelante sale del punto 9, a la mitad del brazo entra hacia la derecha de 2 cms. y continúa hasta el punto 5 en la vertical del rectángulo.

En la mesa más distinguida luce siempre la deliciosa CERVEZA **GAMBRINUS**

Recetas de Cocina

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI,
Profesora de Cocina graduada en Bruselas.

CABEZA DE CERDO AL NATURAL

Se toma una cabeza de cerdo pequeña que tenga todo el pellejo, se raspa bien con un cuchillo y se lava muy bien; después con un cuchillo bien filoso y puntiagudo se va despegando la piel de los huesos procurando no romperla. La carne que se extrae de los huesos, lo mismo que la lengua, se cortan en pedacitos muy pequeños, además una libra de lomo de res; se condimenta con sal, pimienta, nuez moscada, un clavo de olor bien molido, un poquito de cáscara de limón rallada y una cucharadita de jugo de limón y un poquito de perejil picado. La piel se condimenta con sal y pimienta y se rellena con la carne, y con una aguja gruesa con cáñamo se cose procurando que quede la figura de la cabeza bien formada; se envuelve en un pedazo de manta limpia y se amarra con un cáñamo; los huesos se ponen en un poco de agua con sal, unas bolitas de pimienta en grano, tres hojitas de laurel, unas ramitas de tomillo, dos clavos de olor y sal; este caldo se pone al fuego y cuando empieza a hervir se echa la cabeza procurando que quede bien cubierta de agua y se deja hervir despacio siete horas y luego se saca y se pone en un platón acostada de lado y encima se le pone un plato con un peso fuerte para conservarle mejor la figura. Al día siguiente se le quita la envoltura y se coloca en un platón adornándola con ramitas de perejil, en los ojos se ponen unas aceitunas negras. Al caldo frío se le quita la grasa que está por encima y se pone en el fuego, luego se cuele en un colador de manta bien rala, se prueba para ver si tiene buen sabor, se pone en moldecitos y éstos en el hielo para que se corte la gelatina, luego se saca la gelatina de los moldecitos introduciendo éstos un momento en agua caliente y se van poniendo alrededor de la cabeza y se sirve.

SOPA DE CREMA A LA NAPOLITANA

Se pone a freir en una cucharada de mantequilla, una cebolla bien picada, 4 zanahorias bien tiernas, peladas y picadas finamente, enseguida se le agregan 2 cucharadas de harina y se está meneando hasta que esté de un color rubio; se le agrega una libra de tomates lavados y cortados en cuatro y se le agrega caldo suficiente según la cantidad de personas que van a comer; se condimenta con sal, pimienta, una cucharadita de azúcar, una ramita de perejil y se está moviendo hasta que hierva y se deja hervir tres cuartos de hora, enseguida se cuele en un colador fino majando las zanahorias y los tomates para que pase todo; se pone a hervir, se le agregan unos pedacitos de macarrones y se deja hervir diez minutos más. En la sopera se pone un poquito de queso colorado rallado o parmesano y se echa encima la sopa y se sirve.

Rosario de las Cinco Llagas de Nuestro Señor Jesucristo o de la Misericordia

Nueva edición en papel satinado, con 128 páginas. Bellísima recopilación de oraciones y devociones. La Santa Misa ordinaria y una Misa para los difuntos, dos Viacrucis, etc.

PRECIOS:

En rústica	¢ 0.75 c/u.
Por docena	7.50
Pasta corriente	1.25 »
Pasta de lujo	1.75 »

DE VENTA:

En el Apostolado de la Oración.
En la tiendita de Clemencita Echeverría.
En la Librería Lehmann.

Las órdenes al por mayor, directamente a

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

Apartado 1239 :-: Teléfono 3707

ALMAS RECIAS

(Continuación)

—¿Yo?... No; solamente “El sabor de la tierra” que encontré en la biblioteca de la duquesa de Azuara. ¿No es un gran novelista, Pereda?

—Un gran novelista, sin duda, afirma Lorenzo—; y “Al primer vuelo” una novela primorosa... Pero la duquesa ha aludido a ella con muy mala intención. ¡Condenada vieja!

—Cuéntame el argumento.

—¿Para qué? Ya que no le conoces...

—Pero, ¿es malo?

—No; muy bonito.

—Entonces...

—No puedo hablar bien mientras remo; me canso demasiado, Reina.

No le creo. Ha cortado perentoriamente la charla, porque le es particularmente desagradable ahondar en el incidente provocado por la duquesa. Mañana mismo encargo todas las novelas de Pereda, a ver si logro desentrañar el oculto sentido de las frases de la Ordague y la viva contrariedad de Carvajal, al aludir a la novela del insigne literato. Pero este Lorenzo siempre tiene que estar enfurruñándose! De buena gana le daría un par de azotes a él y un tirón de orejas a la vieja cacatúa, que aún nos mira descaradamente con los prismáticos desde el balcón.

—Solterona había de ser para ser buena— murmura Lorenzo con una rencorosa mirada—; en pasando el cabo de Buena Esperanza no hay quien las aguante.

—¿Qué estás farfullando? ¿Qué es eso del cabo de Buena Esperanza?

—La treintena, hija: en pasando de los treinta... ¡pa el gato!

—Mira que si te castiga Dios y cargas con una jamaña...

—¿A mí...? Si yo he de ser también de la castaña de los incasables...

Claro que todo es broma, pero no puedo evitar que el recuerdo de la cabecita del retrato quede en mi memoria. Incasables: es posible, pero no por falta de amar, sino tal vez por dificultades económicas o serios escollos, en todas las circunstancias. ¡Pobre muchacho! Me parece ver que sus ojos se detienen con

sobra de tristeza en alguna memoranza no muy agradable, que acaso la imaginación hace revivir en palpitante cuadro sobre el horizonte sin mancha de este día de ensueño. Y, ¿cosa peregrina!, al mirar en sus ojos la tristeza... (en sus bellos ojos de color de miel, que hace unos minutos reflejaban toda la alegría del cielo y del mar), veo también una imagen chiquitita que baila retozona en su pupila... ¡la mía! ¿Es posible que su retina se haya apoderado de mi imagen, que ésta se haya plasmado en ella y que ni su cerebro ni su corazón sientan el encanto de la intrusión mía? ¿Puedo estar a la vez tan dentro de él... y tan lejos de él? El loco deseo de encadenar esa atención que se me escapa, ese corazón indiferente que parece ausente en el recuerdo de otra mientras “yo” me asomo a las ventanas de su alma, vibra en mí azuzando el amor propio un poco herido. ¿Tan poquita cosa soy para no merecerle a este soso y frío señor De Carvajal más que una cortesía desprovista de afecto o de admiración?

Y el caso es que a mí me consta que soy bonita; me lo han dicho unos cuantos viejos verdes, peritos en la materia, y tres o cuatro pollos acaramelados, y aquel inglesito rubio y sentimental que conocí en Grinddelwald, y, con los ojos, casi todos los hombres con quienes me he tropezado (menos el avefría de Lorenzo), y sobre todo, me lo dice el espejo diariamente. Pero está por medio la miniatura de la pitillera. Lorenzo no tiene ojos, ni cariño, ni atenciones más que para esa mujer. Y aún hay quien trata de inconsecuentes a los hombres. Que vengan a ver a este fenómeno de fidelidad que se llama Lorenzo. A mí me están dando muy malas intenciones esta mañana. En complicidad con el sol y el cielo y el mar (tres prodigios), tengo pensamientos de ser coqueta, terriblemente coqueta... ¡Si supiera! Pero desconozco la difícil ciencia y además, soy una polvorilla, y como Lorenzo tiene también el genio un poco corto, pronto acabaríamos por andar a la greña.

Sobre la mar tranquila como diáfano espejo, el “Pirulo” se desliza rápido. Lorenzo boga en silencio, sin cansarse, con un vigor inespera-

do en su constitución de apariencia endeble: ahora me fijo en que, aunque fino y esbelto, sus hombros tienen una anchura que denota el hábito de los ejercicios deportivos, y sus brazos la potencia y elasticidad, hijas de cotidiano entrenamiento en la gimnasia y en el trabajo. ¿No será para él un entretenimiento el pelar troncos de pino con el hacha? De tan buena voluntad se ha adaptado a la transformación que la vida le exigiera, que no me extrañaría convirtiese las espinas en flores, encontrándole a la fatiga de esos rudos trabajos de su cargo de administrador todo el encanto de una partida de polo. Lo cual no deja de ser una gran prueba de inteligencia: la filosofía de la resignación. Si de todas maneras hemos de llevar la cruz, ¿no vale más llevarla bien que llevarla arrastrando?

Nos hemos alejado bastante de la orilla, pero aún estamos al alcance de los prismáticos de la duquesa. Las barquitas pesqueras entran emparejadas en la bahía. Lorenzo les pregunta si hubo buena pesca, y le señalan las redes ahitas, colmadas, rebosantes de peces blancos, rojos, plateados, azulencos, color de oro y rosa... Las caras curtidas de los lobos de mar tienen una expresión inefable de optimismo. Allá, en la playa de Ruiselares, un compacto grupo de mujeres y chiquillos avizora ya el retorno de la pesca: es su único medió de vida, y es natural que sientan todos los días la misma inquietud por el éxito de la empresa.

—¿No torcemos para doblar el cabo, Lorenzo?—pregunto cuando la última lancha pasa dejando una estela de plata cerca del balandro.

—No: es mejor que descansemos aquí, a la vista de la vieja esa—declara con una sombra de inquina señalando el "chalet" donde la Ordague debe seguir curioseándonos con los gemelos—. Si doblásemos detrás del faro, capaz sería de insinuar cualquier barbaridad.

—Hombre, no exageres. Yo no la creo tan viperina—río de buena gana—. Y después de todo, yo me río de las inconveniencias tuyas. Todo el mundo la conoce...

—Lo cual no quitaría para que todo el mundo la creyese si dijera algo que pudiera perjudicarnos. Cree en mi experiencia.

—A mí me tiene todo eso muy sin cuidado—digo con arrogante altivez que arranca una sonrisa a Carvajal.

—A mí no—declara gravemente—: nunca debe tenerle a uno sin cuidado la opinión que los demás puedan formar de uno...

Naturalmente: me lo explico. ¿Qué disgusto tan grande si le fueran con un cuento a la damita del retrato! Como si este pensamiento sugiriese en Lorenzo una repentina ansia de contemplarlo, saca del bolsillo del pantalón la pitillera de oro (esa pitillera que adquiere para mí las proporciones sugestivas y atrayentes de un enigma), la mira un momento con igual indiferencia que ha estado mirando a mí toda la mañana, saca un cigarrillo y lo enciende pausadísimo, dejando el inquietante retrato sobre el asiento del "Pirulo", donde el sol arranca destellos al limpio metal. Parece que lo haya hecho adrede para tentarme. En mis ojos baila una curiosidad traviesa que por lo visto le divierte, y en mis manos siento el impulso de coger a traición el pequeño objeto que parece burlarse de mis ansias.

No sé cómo ha sido... Estas cosas son siempre súbitas e irrazonadas. De momento, me he dado cuenta de que la pitillera estaba entre mis manos y, ávida, he desmenuzado hasta el último pormenor de la preciosa cabeza que sonríe audaz y jovial, con un encanto brujo dentro del círculo orlado por meritorio trabajo de cincel.

Cuando me sacio de contemplar la gentil miniatura, alzo los ojos aterrada, esperando el revolcón que indudablemente va a propinarme Lorenzo hosco y malhumorado. Pero me encuentro con sus ojos llenos de una triste seriedad, y con la voz de los momentos graves, me dice lentamente, mientras se recuesta un poco en la borda:

—¿La has conocido?

—No... Sin embargo, me da la impresión de haber visto a alguien que se le parece mucho...

El balandro se mece como una cuna sobre la plata del mar, y es una gloria sentirse en medio de la transparente llanura, el cielo y el sol sobre nuestras cabezas, las gaviotas volando en torno, lejos la playa y sus casitas esfumadas, en el horizonte un vapor con su penacho de humo negro y nosotros quietos, en re-

poso, bebiendo el oxígeno, bañándonos de yodo, en el silencio y la paz de las augustas soledades. Lorenzo da dos o tres chupadas al cigarrillo, le sacude las cenizas. En un dedo lleva un sencillísimo anillo de oro liso con el escudo de los Carvajal bajo una corona de marqués, en labor de primoroso esmalte.

—Pues es una parienta tuya—y mía—de clara con forzada sonrisa, como si el asunto le fuese particularmente desagradable.

Y ante mi mirada interrogadora, aclara secamente (¿se puede nombrar así a la mujer amada, sin un trémolo de ternura, con esa voz áspera como un erizo?):

—Rosa María Mendizábal.

—¡Ah!, sí; ya sé. Parécese un poco, nada más que un poco a una compañera mía de colegio que es hija de una hermana de mi abuelo: Carola Mendizábal.

—Su hermana.

—Yo sabía que tenía una hermana mayor, pero no la conozco. No se han tratado nunca conmigo, como nadie de la familia, por supuesto. ¿Tú no sabes que yo era la Cenicienta de la familia?

—Sí, ya lo sé; ya sé que también has tenido tus penas, pobrecita...

Y el frío Lorenzo me mira con los ojos un poco brillantes, como si estuviese enternecido, mientras yo vuelvo a la contemplación del retrato.

—Es muy guapa... guapísima. Es un encanto de muchacha. Has tenido mucho gusto, Lorenzo.

La mirada de Carvajal es enigmática y su expresión como la de una esfinge: impenetrable, hermética.

—Túvele, Reina...—advierte con acritud.

—¿Por qué hablas en pasado?

—Porque así debe ser; porque ese retrato pertenece al pasado.

—¿Quieres decir...?—pregunto desorientada.

Me detengo, un poco sofocada. ¿Seré imbécil? Pues no me ha dado el corazón un golpe como cuando se recibe alguna impresión fuerte?

—Quiero decir que hubo un tiempo en que yo tenía el derecho de llevar encima ese retrato.

—¿Y hoy no?

—Hoy no.

—¿Por qué le llevas entonces?

—Primero le llevé, porque no podía resolverme a arrojar lejos la imagen en la cual se cifraron los mejores sueños y las más puras ilusiones de mi adolescencia y de mi primera juventud: estaba enamorado como un imbécil. Yo sabía que era una cobardía no tirar esa cabecita... donde no la vieran más; sabía que era humillante para mi dignidad seguir queriendo a esa criatura sin corazón, sin sentimientos, sin nobleza... ¡una más del montón de muchachas que se venden! Pero el amor es una cosa muy mala, Reina; es algo absorbente y dominador que no admite observaciones de la prudencia, ni del sentido común, ni de la dignidad, y cuando amamos no amaríamos menos aunque viésemos la bajeza de la persona de quien nos hemos prendado. Sabremos perfectamente que aquello no es el ideal que forjamos, reconoceremos que no es digno de estimación ni de aprecio, y, sin embargo, seguiremos amando en lucha enconada y abierta contra nosotros mismos... ¡Y es también un suplicio tan de infierno querer a una mujer... y despreciarla a un tiempo!

—¿Y así has querido tú a Rosa María? ¡Qué nombre tan bonito!

—Así la quise... Supe de repente que no merecía el don de un corazón y de una vida que antes de saberlo la había querido con toda mi alma. ¿No preguntas por qué he conservado ese retrato? ¡Es lo único que me queda de aquel sueño! Ahora ya no es ella lo que miro al mirarlo, Reina: es que esa miniatura me habla de las horas vividas en plena ilusión y hoy que siento el absoluto fracaso, el enorme vacío de la desesperanza, hoy que no pido ni aguardo nada del futuro, es el único placer que me queda saborear esa agrídulce nostalgia de lo que pasó...

—¡Pobre Lorenzo! Yo que creí que eras un novio tan feliz...

—¿De veras lo creíste, Reina? Pero tenía yo el aspecto de un hombre dichoso?

—No, no mucho, pero como también por otras circunstancias tenías motivos para no estar muy satisfecho de la vida...

Mentira me parece a mí que Lorenzo, el hermético y solapón Lorenzo, se esté dignando

abrir el recinto sagrado de sus moradas interiores.

—Hoy, ya sabes tú que estoy muy resignado y hasta muy agradecido a mi suerte; pero no puedo negar que, efectivamente, la vida ha tenido para mí pocas contemplaciones: me ha tratado un poco a la baqueta. Pero no lo siento. Ahora, a distancia, los hechos se aprecian con más frialdad y por lo mismo con más justicia; y la reflexión me ha demostrado que de todas cuantas calamidades me han acontecido, se ha valido la mano de la Providencia para convertirlas en ventajas. Muchas veces, de chico, había oído yo decir a mi abuela una frase que me parecía contradictoria y absurda: "Dios, de los mismos males saca bienes". Nunca he comprendido yo el alto sentido de la realidad que encierra esa sentencia, tan completamente como ahora. Claro que en el momento de ocurrirnos la catástrofe, es inútil que nadie se esfuerce en meternos en la cabeza la idea de que de aquel desastre ha de salir una buena cosa. Pero luego... ¿querrás creerte que hoy me parece el supremo bien de mi vida el haber sufrido, el haberme desesperado, el haberme desgarrado el alma de dolor ante un desengaño sentimental? Porque aquella amargura inmensa me libró de otras muchas, que en lo sucesivo hubieran ensombrecido mi existencia; porque pude ver claro que Rosa María no merecía el cariño ni el sacrificio de un corazón... Y de todas las mercedes que tengo que agradecer a Dios, el desamor de ella es la más grande. ¿Qué hubiera sido de mí, encadenado a su vida para siempre?

—¿Hace mucho tiempo que ocurrió todo eso?—pregunté por decir algo, ya que en aquel momento, más que curiosa me sentía llena de compasión.

—El mismo que soy administrador del marqués de Fuentes de Aledo—dijo con amarga sonrisa.

—¡Ah!—dije, comprendiendo sin explicaciones.

—Naturalmente, para una muchacha frívola infiltrada de las teorías modernas actuales, el amor no es lo fundamental en el matrimonio, sino solamente algo circunstancial—concedió mortificado, pero cediendo a una evidente necesidad de desahogarse en confidencias—. El móvil, la causa primacial que la inclinaba a

mí, era, sin género alguno de duda, la conveniencia, la ambición del nombre o de la fortuna de los Carvajal.

—Todo junto: nombre y fortuna—afirmé.

—Yo, tal como soy, con mi inteligencia, mis sentimientos y mis condiciones mejores o peores, no suponía nada. Vino el desastre, y ella, que se había cotizado y sabía hasta dónde podía exigir ventajas prácticas, me apartó como se aparta una piedra que entorpece el camino. Yo creí morirme: ella se quedó tan fresca...

—Claro: tú habías puesto... toda la vida en ella. Y ella había sabido acorazarse bien en su egoísmo...—murmuré con cólera, una cólera que a mí misma me admira—. Dices bien; fué una dicha conocerla antes. Fué como evitar la desgracia de muchos días.

—Yo no soy tan corto de alcances ni vivo tan fuera de la realidad que no comprenda ciertas cosas, Reina. Yo ya esperaba la oposición de su familia, porque desde el momento que mi casa dió el batacazo, yo no era más que un pobre chico sin oficio ni beneficio; ciertamente no era un partido brillante—añadió con ironía.

—¡No digas eso, Lorenzo! Tu nombre, sólo tu nombre, puesto en la balanza, debía pesar más que toda ella, y luego... tú, tú mismo... ¿sabes a qué altura te has puesto con lo que has hecho después de morir tu padre?

Un vivo sonrojo coloreó la cara de Lorenzo Carvajal.

—¿Quién te ha dicho eso?

—Todo se sabe: lo bueno y lo malo. Vuelve al asunto, ¿quieres? Me interesa mucho—rogué.

—Su familia... Nuestra familia, porque también Rosa María es una Fuentes de Aledo como nosotros, tuvo el mismo concepto que tú de la situación; opinó, sin duda, que valía más nombre que hacienda, y estimó en tanto mi caballerosidad y el abolengo de mi nombre, que no hizo la menor objeción en contra. Ni siquiera la marquesa viuda de Mendizábal.

—Tu ex suegra...—me reí.

—Es una buenaza. ¿Crearás que la estaré siempre agradecido?

—Entonces fué ella, de por sí, libremente, sin la presión ajena, quien te rechazó?

*Haga prodigios de belleza
lavando toda su ropa con*

Jabón SAN LUIS

(el jabón amarillo preferido)

INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.

Teléfono 3103

Apartado 271

LA PEREZA

La pereza hace que todo sea difícil; el trabajo lo vuelve todo fácil; el que se levanta tarde se rebulle todo el día y apenas principia sus negocios cuando ya le anochece.

La pereza marcha con tanta lentitud, que la pobreza no tarda en alcanzarla.

Haz marchar tus asuntos antes que ellos te espoleen. Acostarse temprano y levantarse bien de mañana proporciona salud, fortuna y sabiduría. El que vive de esperanzas se expone a morir de hambre; sin trabajo no hay beneficio.

Un oficio vale una hacienda; una profesión es una propiedad que rinde honor y provecho. La actividad es la madre de la prosperidad y Dios nada niega al trabajo. Que el sol al mirar la tierra no diga: hé ahí un haragán que duerme. La ociosidad es como el orín que come mucho más que el trabajo: la llave que se usa continuamente está siempre lustrosa.

Si amas la vida no prodigues el tiempo, porque el tiempo es la tela de que está hecha la vida. La zorra que duerme no caza gallinas; sobrado tiempo habrá para dormir cuando se

está en el ataúd. La pérdida del tiempo debe ser también la mayor de todas las prodigalidades, puesto que el tiempo perdido no se vuelve a hallar y lo que llamamos bastante tiempo es siempre demasiado corto»

Rápida vuelta al mundo

En el mes de Abril de 1930 se cursó un telegrama en Nueva York que dió dos veces la vuelta al mundo en 125 minutos, circulando por 25 líneas terrestres y de cable.

Se expidió en la citada ciudad a medio día y se recibió en París minutos más tarde, después de pasar por Londres y Madrid. Siguió su curso por Ginebra, Roma, Constantinopla, Viena, Berlín, Moscou, Pekín, Sanghai, Tokio, Manila, Honolulu hasta San Francisco de California, donde llegó una hora y 33 minutos después de ser expedido en el punto de origen.

El telegrama ha dado después otra vuelta al mundo, pasando por México, Habana, Buenos Aires, Río de Janeiro, Melbourne, Vancouver, Monteral y Nueva York. En esta segunda vuelta no ha invertido más que 32 minutos.

Las Novelas de mayor éxito de Magali:

El Jardín Encantado

En rústica ₡ 3.00

En tela 4.50

Corazones Altivos

En rústica ₡ 3.00

En tela 4.50

Se venden en la

Librería Lehmann & Co., San José

Gmo. NIEHAUS & Co.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecla, Hacienda «VICTORIA»
> de Santa Ana, Hacienda «LINDORA»
> de Turrialba, Hacienda «ARAGON».

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca «Rosales», Hacienda «PORO».

Calidades Insuperables - Precios sin competencia

Al por mayor — Al por menor

APARTADO 493 - TELEFONO 2131

COCINAS ELECTRICAS

THERMA

EXHIBIMOS ULTIMO MODELO

FERRETERIA

Clemente Rodríguez Hijos

Teléfono 2073

HOTEL NUEVO

NARANJO

Hotel de Primera Clase

PRECIOS MODERADOS

BAÑO - LUZ ELECTRICA - RADIO

Propietaria:

Elizabeth W. de Gutiérrez

Cuide sus ojos

Valen mucho

Nosotros le daremos los anteojos
que Ud. necesita después de hacerle
un examen científico

Consultorio Optico Rivera

Frente al Hotel Costa Rica

Teléfono 3347

Use bombillos

EDISON MAZDA

The Costa Rica Electric Light
& Traction Co., Ltd.

Departamento Comercial
Distribuidores

Doña Claudia de Garrón

avisa que en su

TALLER DE COSTURA

situado frente a Reimers,

Recibió enorme y variadisimo surtido de
ENCAJES VALENCIANOS

para ropa interior y de niño. Clase muy fina